
Juan Saúl Salomón Plata

La voz verbal en la historia del español:
¿un accidente médico o electoral?



Cáceres
2023



Esta obra ha sido galardonada con el **Primer Premio Ópera Prima Ana Holgado 2022** del Servicio de Publicaciones de la UEX.

MIEMBROS DEL JURADO:

María Teresa Terrón Reynols

Vicerrectora de Extensión Universitaria

Jesús Conde Fuentes

Adjunto a la Vicerrectora de Extensión Universitaria y Director del Servicio de Publicaciones

Eustaquio Sánchez Salor

Catedrático de Filología Latina

Miguel Ángel Lama Hernández

Catedrático de Literatura Española

Juan Carrasco González

Catedrático de Lengua y Literatura Portuguesas

© El autor

© Universidad de Extremadura, para esta 1ª edición.

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones

Plaza de Caldereros, 2. 10003 Cáceres (España)

Tel. 927 257 041

Fax 927 257 046

publicac@unex.es

<https://publicauex.unex.es/>

I.S.B.N.: 978-84-9127-242-7

Depósito Legal: CC-296-2023

Impreso en España - *Printed in Spain*

Maquetación e impresión: Control P. 927 233 223. estudio@control-p.eu

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A Chari, por despertar en mí
el cariño por la filología
y por las letras.*

ODA AL DICCIONARIO
Pablo Neruda

Lomo de buey, pesado
cargador, sistemático
libro espeso:
de joven
te ignoré, me vistió
la suficiencia
y me creí repleto,
y orondo como un
melancólico sapo
dictaminé: «Recibo
las palabras
directamente
del Sinaí bramante.
Reduciré
las formas a la alquimia.
Soy mago».

El gran mago callaba.

El Diccionario,
viejo y pesado, con su chaquetón
de pellejo gastado,
se quedó silencioso
sin mostrar sus probetas.

Pero un día,
después de haberlo usado
y desusado,
después
de declararlo
inútil y anacrónico camello,
cuando por largos meses, sin protesta,
me sirvió de sillón
y de almohada,
se rebeló y plantándose
en mi puerta
creció, movió sus hojas

y sus nidos,
movió la elevación de su follaje:
árbol
era,
natural,
generoso
manzano, manzanar o manzanero,
y las palabras
brillaban en su copa inagotable,
opacas o sonoras
fecundas en la fronda del lenguaje,
cargadas de verdad y de sonido.

Aparto una
sola de
sus
páginas:
Caporal
Capuchón
qué maravilla
pronunciar estas sílabas
con aire,
y más abajo
Cápsula
hueca, esperando aceite o ambrosía,
y junto a ellas
Captura Capucete Capuchina
Caprario Captatorio
palabras
que se deslizan como suaves uvas
o que a la luz estallan
como gérmenes ciegos que esperaron
en las bodegas del vocabulario
y viven otra vez y dan la vida:
una vez más el corazón las quema.

Diccionario, no eres
tumba, sepulcro, féretro,
túmulo, mausoleo,
sino preservación,
fuego escondido,
plantación de rubíes,
perpetuidad viviente
de la esencia,
granero del idioma.
Y es hermoso
recoger en tus filas
la palabra
de estirpe,
la severa
y olvidada
sentencia,
hija de España,
endurecida
como reja de arado,
fija en su límite
de anticuada herramienta,
preservada
con su hermosura exacta
y su dureza de medalla.
O la otra
palabra
que allí vimos perdida
entre renglones
y que de pronto
se hizo sabrosa y lisa en nuestra boca
como una almendra
o tierna como un higo.

Diccionario, una mano
de tus mil manos, una
de tus mil esmeraldas,
una
sola
gota
de tus vertientes virginales,
un grano

de
tus
magnánimos graneros
en el momento
justo
a mis labios conduce,
al hilo de mi pluma,
a mi tintero.
De tu espesa y sonora
profundidad de selva,
dame,
cuando lo necesite,
un solo trino, el lujo
de una abeja,
un fragmento caído
de tu antigua madera perfumada
por una eternidad de jazmineros,
una
sílabas,
un temblor, un sonido,
una semilla:
de tierra soy y con palabras canto.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	13
INTRODUCCIÓN	15
1. JUSTIFICACIÓN.....	16
2. OBJETIVOS	19
3. METODOLOGÍA	20
PRIMERA PARTE. NORMA Y USO DEL CONCEPTO <i>DIÁTESIS</i>. . .	23
I. EL LEMA <i>DIÁTESIS</i> EN LOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.....	25
II. EL CONCEPTO <i>DIÁTESIS</i> EN EL USO DIACRÓNICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.....	31
1. LAS VARIANTES ORTOGRÁFICAS <i>DIATESIS</i> Y <i>DIÁTESIS</i>	31
2. LA VARIANTE ORTOGRÁFICA <i>DIATESIS</i>	31
2.1. El término <i>diatesis</i> en la Prosa Científica	33
2.2. El término <i>diatesis</i> en la Prosa Periodística	38
2.3. El término <i>diatesis</i> en la Prosa Didáctica	39
3. LA VARIANTE ORTOGRÁFICA <i>DIÁTESIS</i>	41
3.1. El término <i>diátesis</i> en la Prosa Didáctica	43
3.2. El término <i>diátesis</i> en la Prosa Narrativa.....	49
3.3. El término <i>diátesis</i> en la Prosa Científica	59
3.4. El término <i>diátesis</i> en la Prosa Periodística	78
3.5. El término <i>diátesis</i> en la Prosa de Sociedad.....	79
3.6. El término <i>diátesis</i> en la Prosa Histórica.....	80
III. <i>DIÁTESIS</i> MÉDICA Y <i>DIÁTESIS</i> GRAMATICAL. INTENTO DE EXPLICACIÓN.....	81
SEGUNDA PARTE. NORMA Y USO DEL CONCEPTO <i>VOZ</i>.	93
I. EL LEMA <i>VOZ</i> EN LOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA	95

1.	VARIANTES FORMALES EN LOS DICCIONARIOS	95
2.	EL LEMA <i>BOZ</i> EN LOS DICCIONARIOS	96
3.	ENCUCIJADA DE LEMAS EN LOS DICCIONARIOS: ENTRE <i>BOZ</i> Y <i>VOZ</i>	98
4.	EL LEMA <i>VOZ</i> EN LOS DICCIONARIOS	101
4.1.	Una <i>voz</i> no muy gramatical	101
4.2.	Una <i>voz</i> gramatical, pero una <i>voz activa</i> y una <i>voz pasiva</i> poco gramaticales	103
4.3.	Una <i>voz</i> gramatical, y una <i>voz activa</i> y una <i>voz pasiva</i> , además de electorales, también gramaticales	106
II. LAS LEXÍAS <i>VOZ ACTIVA</i> Y <i>VOZ PASIVA</i> EN EL USO DIACRÓNICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.		
1.	LA LEXÍA <i>VOZ ACTIVA</i>	117
1.1.	La lexía <i>voz activa</i> en la Prosa Histórica	118
1.2.	La lexía <i>voz activa</i> en la Prosa Jurídica	135
1.3.	La lexía <i>voz activa</i> en la Prosa Científica.	141
1.4.	La lexía <i>voz activa</i> en la Prosa Didáctica.	145
1.5.	La lexía <i>voz activa</i> en la Prosa Religiosa	149
2.	LA LEXÍA <i>VOZ PASIVA</i>	150
2.1.	La lexía <i>voz pasiva</i> en la Prosa Histórica	151
2.2.	La lexía <i>voz pasiva</i> en la Prosa Narrativa.	156
2.3.	La lexía <i>voz pasiva</i> en la Prosa Científica	157
2.4.	La lexía <i>voz pasiva</i> en la Prosa Didáctica	163
2.5.	La lexía <i>voz pasiva</i> en el Verso Libre	172
2.6.	La lexía <i>voz pasiva</i> en la Prosa Religiosa	173
2.7.	La lexía <i>voz pasiva</i> en la Prosa Dramática	175
III. <i>VOZ ACTIVA</i> Y <i>VOZ PASIVA</i> ELECTORALES Y GRAMATICALES. INTENTO DE EXPLICACIÓN.		
CONSIDERACIONES FINALES.		
179		
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		
185		
1.	FUENTES PRIMARIAS	185
1.1.	Repertorios lexicográficos	185
1.2.	Repertorios textuales.	189
2.	FUENTES SECUNDARIAS	192
ANEXOS.		
195		
ANEXO 1.		
197		
ANEXO 2.		
201		
ANEXO 3.		
203		
AGRADECIMIENTOS		
219		

PRÓLOGO

Las palabras encierran historias que nos conectan con las estructuras culturales y lingüísticas de nuestras sociedades. En medio del universo metalingüístico, dos términos, aparentemente modestos, pero de una riqueza indiscutible, han desafiado el tiempo y las transformaciones del habla: *diátesis* y *voz verbal*, tan presentes en los estudios gramaticales y tan mal definidos en muchos de ellos. Motivado por el deseo de conocer sus raíces y su evolución en castellano, el joven investigador extremeño Juan Saúl Salomón Plata, a partir de un trabajo concienzudo de documentación, nos invita a realizar un viaje por el devenir de dos designaciones gramaticales que nacieron en contextos bien distintos. Para ello, se ha sumergido en el extenso territorio de los diccionarios y los corpus académicos, y el resultado es un libro que, pese a ser una de sus primeras incursiones en el terreno de la investigación lingüística, destila madurez y pasión por la filología en cada una de sus páginas. Con él ha sido ganador del premio *Opera Prima* «Ana Holgado», en la edición de 2022, que concede anualmente la Universidad de Extremadura a sus estudiosos noveles. El libro que el lector tiene en sus manos, *La voz verbal en la historia del español: ¿un accidente médico o electoral?*, marcará un punto de inflexión en el contexto de los estudios sobre los accidentes del verbo en español y, en particular, sobre la voz pasiva y su significado en nuestro sistema lingüístico.

A través de los seis capítulos que lo integran, además de las partes introductorias y las que al final del tratado recapitulan y sintetizan los resultados de sus pesquisas, Juan Saúl Salomón Plata nos conduce hacia el discurso histórico que ha modelado los sentidos de dos vocablos que nacieron en ámbitos muy alejados del estrictamente gramatical y fueron desplazando sus sentidos desde la medicina y las campañas electorales primitivas hasta el ámbito de la terminología lingüística, donde hoy se han acomodado de manera predominante. Desde sus raíces etimológicas hasta su inclusión y evolución en los repertorios más notables de nuestra historia lexicográfica,

los dos han sido testigos de la evolución y el refinamiento del saber lingüístico. Sus caminos, siempre entrelazados, revelan la dinámica evolutiva del léxico y la compleja red conceptual que subyace en la comprensión y en el estudio de la gramática del español.

En esta obra, Juan Saúl Salomón, con su innegable talento para la investigación filológica, no se limita a bucear en la exégesis de los términos en cuestión, sino que busca ofrecer una panorámica enriquecedora de los avances, debates y matices que han caracterizado la presencia de los dos lemas en los diccionarios del español y en los textos escritos en todas las épocas y regiones del idioma. Desde las primeras menciones que rastrea en textos de diversas tipologías, cada capítulo es un viaje a través del conocimiento lingüístico que ha marcado hitos en la comprensión de los conceptos *diátesis* y *voz verbal* en la lengua española.

Sin duda alguna, estas páginas, resultado de una investigación rigurosa, del entusiasmo y el interés por el conocimiento que siempre ha demostrado Juan Saúl Salomón, serán un faro para lingüistas, para estudiantes y para quienes se sienten atraídos por la exploración de las palabras que conforman el entramado léxico de nuestro idioma. También serán una ventana abierta a la historia de dos términos, simples en apariencia, que, examinados bajo el prisma del conocimiento filológico y con la ayuda inestimable de la lingüística de corpus, nos revelarán su importancia en el tejido idiomático que nos envuelve.

Pilar Montero Curiel
Universidad de Extremadura

INTRODUCCIÓN

La voz verbal en la historia del español: ¿un accidente médico o electoral? se concibe como una obra de investigación que, aunando el rigor científico con el tono divulgativo, invita al lector a un viaje historicista e interdisciplinar desde la Medicina y la Historiografía de las elecciones hasta la Gramática a través de los conceptos *diátesis* y *voz*. A pesar de que tales sustantivos son intrínsecos a la terminología filológica más reciente con la que se alude a uno de los accidentes del verbo, lo cierto es que, como podrá comprobarse en estas páginas, realmente surgieron en unos campos del conocimiento muy alejados del lingüístico.

De este modo, el primer registro gramatical de *diátesis* se remonta a la Antigüedad Clásica y, en concreto, al heleno Apolonio Díscolo. Sin embargo, el testimonio convive con un valor médico presente ya, de forma prematura, en el *Corpus hippocraticum*. Sería este el significado que la lengua española heredaría más tarde a través del latín y al que se referiría durante bastantes siglos. Ha sido recientemente cuando ha comenzado a otorgársele a *diátesis* la acepción con la que nos referimos hoy a la *voz* verbal.

Pero la noción gramatical de esta última no fue la primitiva en español. Por el contrario, sus orígenes estuvieron ligados al proceso electoral: primero, en las órdenes religiosas; después, en los sufragios de un país cada vez más libre que permitía a sus ciudadanos tener voz y voto (*voz activa*) o presentarse como candidatos políticos para ostentar un determinado cargo en caso de haber resultado electos (*voz pasiva*). Acabó por ser la realidad de los comicios la que sentó las bases de una generalización de las lexías que empezaba a extrapolarlas a la presentación de un enunciado con *voz activa* o con *voz pasiva*, según se buscara enfatizar el elemento de la oración que promovía el evento verbal o aquel que sufría sus consecuencias, respectivamente.

Por medio de la lingüística de corpus, tanto de diccionarios como de fragmentos textuales de diversa naturaleza, y gracias a las herramientas

digitales que brinda hoy la Real Academia Española –tales como el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)* y el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*–, con el presente estudio, el lector tendrá oportunidad de adentrarse en la historia de estos términos relacionados con la *voz verbal*, pero en absoluto exclusivos de ella.

1. JUSTIFICACIÓN

La *voz verbal* en español ha sido uno de los accidentes menos atendidos por parte de la investigación filológica, quizá porque resulta un tema bastante difícil de tratar metódicamente y porque la propia definición de esta categoría se relaciona, en gran medida, con escollos que conciernen a la morfología, a la sintaxis, a la semántica y a la pragmática.

Desde el punto de vista morfológico, se hace necesario diferenciar o equiparar los conceptos de *voz verbal* y de *diátesis verbal*, en cuyo debate los autores han llegado a ofrecer opiniones y argumentos de muy diverso tipo. Asimismo, desde un enfoque diacrónico, a la *voz verbal* afectó notablemente la pérdida de las desinencias latinas de la pasiva sintética, que supuso un proceso de *desmorfologización* primero y uno de *morfologización* después, mediante los cuales el sistema romance tuvo que recurrir a otros procedimientos lingüísticos, como fueron las estructuras analíticas que, aunque suplían las marcas desinenciales pasivas, llevaron a algunos estudiosos a plantearse durante siglos, y aún hoy, la existencia de la *voz pasiva* en español, como consecuencia de la falta de un formante específico.

Desde el punto de vista sintáctico, la *voz verbal* se relaciona íntimamente con la *transitividad* y la *intransitividad*; es decir, con el número de argumentos que requiere un verbo para conseguir formular oraciones con sentido completo. También con la *reflexividad* y con la *reciprocidad*; esto es, con la vinculación abstracta que se establece entre los constituyentes del enunciado que desempeñan las funciones de sujeto y de complemento directo. Y con la *pasividad*, en tanto en cuanto la oración activa puede formularse como oración pasiva si aquella presenta, entre sus argumentos, un complemento directo, requisito indispensable para la transmutación sintáctica, que conlleva, además, un intercambio de las funciones sintácticas con respecto a la secuencia activa.

Por último, desde el punto de vista semántico-pragmático, la *voz verbal* se relaciona con la importancia del denominado *foco*; de este modo, la *voz pasiva* enfatiza un elemento oracional concreto (el paciente semántico), que en la formulación pasiva adquiere la función de sujeto sintáctico, mucho más relevante que la de complemento directo en la oración activa. Así, la presentación de la misma información semántica se ve alterada en una construcción y en otra, lo que supone una diferente interpretación o decodificación lingüística de la realidad descrita. Junto con ello, desde una óptica histórica, la pragmática debió de pujar en el sistema romance hispano para originar la ya citada *morfologización*, que viniera a solucionar la *desmorfologización* de la pasiva sintética y que permitiera seguir expresando contenidos semánticamente pasivos presentes en la lengua vernácula.

Tales argumentos demuestran, en efecto, las múltiples disciplinas gramaticales que se ven afectadas cuando se trata la *voz verbal* española y, en consecuencia, el cajón de sastre que existe sobre ella y que, en nuestra opinión, convierte su sistematización en una comprometida labor. Quizá estos indicios expliquen por qué la *voz verbal* en español –a diferencia de los restantes accidentes del verbo, que han sido estudiados y definidos de un modo bastante pertinente y certero–, presenta una confusión evidente en lo que concierne a su concepción y a su teorización gramatical.

Desde una perspectiva historicista, que será la que impregne estas páginas, se echan en falta investigaciones que detallen la evolución de la *voz verbal* desde la lengua latina hasta la lengua española, sobre todo la de la *voz pasiva* que, como decíamos, si en aquella gozaba de formantes o recursos desinenciales configurados para diferenciarla de la activa, en esta tuvo que recurrir a una estructura perifrástica o por rodeo. Basta con revisar los manuales más reconocidos y citados de historia de la lengua española (Lapesa, Cano Aguilar) o los tratados sobre morfosintaxis histórica del español (Lapesa, Alvar y Pottier, Azofra) para comprobar que esta parcela de estudio aún no se ha abordado con la profundidad que merece. Es más, cabría pensar que el tema, por afectar tanto al latinismo como al hispanismo, hasta el momento ha caído en saco roto, dado que ninguna de las dos filologías implicadas le ha concedido la suficiente atención.

En efecto, los trabajos de la *voz verbal* han sido, tradicionalmente y en líneas generales, objeto de tratamientos imprecisos y vagos. Los estudios gramaticales se adentran en un campo en el que la sistematización resulta

más flexible que rigurosa y, de forma pareja, las definiciones son poco claras y resultan equívocas y confusas. Todo ello viene motivado, creemos, por la diferente concepción que impera en la lingüística actual sobre la relación que se establece entre los conceptos de *diátesis* y de *voz*, como se vislumbra incluso en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009):

Recibe el nombre de DIÁTESIS cada una de las estructuras gramaticales que permiten expresar los argumentos de un verbo y las relaciones que se establecen entre ellos. Se denominan VOCES las manifestaciones morfológicas y sintácticas de la DIÁTESIS, más en concreto los exponentes de la flexión verbal que vinculan las funciones sintácticas de los verbos con las semánticas. Se distinguen tradicionalmente VOZ ACTIVA, que vincula las funciones de sujeto y agente (o, en general, de ‘participante activo’ en un proceso), y la VOZ PASIVA, que relaciona las de sujeto y paciente. La voz media del griego y de otras lenguas relaciona casi siempre el sujeto con el participante que experimenta un proceso, sea este físico o anímico, sin que trascienda a otra entidad. El término VOZ MEDIA se ha aplicado también a las lenguas románicas, incluido el español. En las lenguas de otras familias lingüísticas es posible establecer, mediante recursos flexivos, otros vínculos sintácticos mucho más complejos entre los argumentos de los verbos, por lo que el número de voces que se distinguen es mayor. Algunos gramáticos contemporáneos usan el concepto de *voz* en el sentido más general que se ha dado al de *diátesis*. El término *voz* se empleará aquí de manera restringida, ya que –a diferencia de lo que sucedía en latín, y sucede hoy en muchas lenguas no románicas– no existen en español morfemas flexivos de voz, paralelos a los de tiempo, aspecto, modo, persona o número (*Nueva gramática de la lengua española*, 2009: § 41.1.a].

Como se declara en la obra gramatical vigente, algunos autores juzgan conveniente diferenciar *voz* de *diátesis*, puesto que consideran que para poder hablar de *voz* en una lengua es necesario que en ella exista un formante exclusivo que logre diferenciar desinencialmente un tipo de voz de otro; aunque esto ocurría en latín, donde se utilizaban unos morfemas que permitían oponer la *voz pasiva* a la *voz activa*, no sucede lo mismo en español, que, debido a la pérdida de la pasiva sintética latina en los tiempos simples, se vio obligado a recurrir a la estructura perifrástica resultante de la unión del auxiliar *ser* y del participio verbal correspondiente. Por lo tanto, sostienen que en español cabe hablar de *diátesis*, pero no de *voz*.

Por su parte, otros estudiosos prefieren equiparar los términos, aunque sean conscientes de que lleva aparejado una falta de precisión terminológica; es la herencia grecolatina, que utiliza *voz*, la que se aplica al caso del español, pero tan solo por comodidad y reminiscencia clásica y a pesar de que no exista morfema de voz, como sí de tiempo o de modo.

Finalmente, para intentar superar estas dificultades terminológicas, hay quienes proponen la sustitución de *voz activa* y de *voz pasiva* por *construcción activa* y *construcción pasiva*, respectivamente, si bien con ello se alude de forma exclusiva a la dimensión sintáctica y se sacrifica la morfológica.

2. OBJETIVOS

La diatriba dibujada, que comenzó hace varios siglos y que sigue sin resolverse todavía hoy, nos anima a abordar este estudio. En él va a emprenderse un recorrido a través de la historia del concepto *voz*, en diccionarios y en ejemplos de uso, que permita conocer su trayectoria dentro de los ámbitos de la lexicografía y la lexicología españolas y, en última instancia, arrojar luz sobre el escollo filológico planteado.

Para lograr nuestro objetivo, además de la palabra *voz*, que nos acompañará en este viaje, hemos considerado oportuno tratar el concepto *diátesis* por los motivos ya aducidos: otra demostración del complejo panorama de la *voz* es el recurrente intento por equiparar y por discernir un término y otro, con miras a mantener o romper con la tradición grecolatina que tan claramente los opone, pero de la que solo en parte es heredera la *voz* española si tenemos en cuenta cuán distintos son sus panoramas verbales.

Por consiguiente, dejando a un lado la revisión de ambos conceptos en las gramáticas españolas, que tan necesaria resulta, el presente trabajo pretende rastrear cuándo y de qué modo comienzan a definirse la *voz* y la *diátesis* como lemas independientes en los diccionarios, así como la evolución que sufren estos sustantivos en las fuentes que jalonan la historia lexicográfica del español. Asimismo, intentará conocerse en qué contextos de uso se mencionan *voz* y *diátesis*, con el fin de identificar cómo se insertan en pasajes de la lengua española y con qué valor y significado.

La combinación de los datos lexicográficos y de los textos escritos de diferentes tipologías permitirá cotejar las dos caras de la misma moneda: la norma y el uso de *diátesis*, primero, y la norma y el uso de *voz*, después. Y,

con ello, en definitiva, intentaremos averiguar en qué medida el empleo de los términos se corresponde con las definiciones que ofrecen los diccionarios o se distancia de ellas.

Confiamos en que sea esta una investigación novedosa y enriquecedora que permita establecer un diálogo con las definiciones y con los fragmentos de uso atendiendo a los matices formales, semánticos y morfosintácticos que brinden las fuentes manejadas en este estudio y que contribuya a explorar el pantanoso terreno de la *voz verbal* española en su historia.

3. METODOLOGÍA

En lo que concierne a la metodología, para el acceso a cada uno de los repertorios lexicográficos, hemos partido del recurso digital que ofrece la Real Academia Española, conocido como *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, y de los once volúmenes del *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español* (2007), elaborado por Manuel Alvar y Lidio Nieto. El corpus de diccionarios recogidos en estas dos compilaciones ha delimitado las fronteras de nuestra investigación.

Del mismo modo, para conocer la utilización de tales dicciones en documentos textuales de la lengua española, hemos tomado como base otro recurso digital que pone a nuestra disposición la citada institución académica, conocido como *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, cuyos datos constituyen los términos *ante quem* y *post quem* del presente estudio.

El *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)* –que podemos considerar un “museo lexicográfico”, por decirlo con las palabras de Clavería Nadal y Freixas Alás (2018: 117)– y el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* son dos de los mayores avances que ha experimentado la lexicografía y la lexicología hispanas y demuestran los progresos filológicos logrados con las Técnicas de la Información y la Comunicación (TICs) y en, general, con las Humanidades Digitales. Tanto es así que el investigador, con un solo golpe de clic y de manera instantánea, tiene a su alcance ahora un amplio número tanto de obras lexicográficas¹ como de textos en

¹ Para profundizar de forma general en el *NTLLE*, remitimos al estudio de Clavería Nadal y Freixas Alás, titulado “El Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española: un museo lexicográfico como base de datos” (2018).

lengua española comprendidos entre los albores de nuestra lengua y los últimos decenios, de lo que son prueba estas líneas.

Ambos recursos digitales nos han permitido recopilar, estudiar e interpretar las definiciones y los usos de *diátesis* y de *voz*, para lo que hemos tenido en cuenta las variantes ortográficas que tales conceptos han presentado a lo largo de las sucesivas centurias y que suelen ser habituales en ediciones antiguas de textos no sometidas a normalización. Cabe aclarar que hemos optado por conservar fielmente, en cada una de nuestras citas, los rasgos con los que aparecen en las fuentes de las que parte este estudio: grafías, mayúsculas, tildes y signos de puntuación. Aunque este modo de escribir difiere mucho del actual, al fin y al cabo, son reflejo del sistema lingüístico de su época histórica.

En segundo lugar, tras el ejercicio previo de recopilación, hemos clasificado el material que conforma nuestro corpus en tablas que, en el caso de los diccionarios, ayuden a sintetizar datos externos, como el año de publicación, su signatura y páginas, el nombre del editor, el título y las definiciones correspondientes; y que, en el caso de los ejemplos de uso, especifiquen el año, el país, el género textual y la temática de cada uno de los fragmentos. A pesar de que esta tarea de sistematización ha sido ardua y laboriosa, nos ha parecido de necesidad imperativa para poder confrontar las distintas acepciones y usos y para que el lector tenga la oportunidad de acceder a cualquier información, básica o complementaria, de las obras en las que se basa nuestro análisis inmanentista. A tal catalogación² iremos remitiendo en el curso de estas páginas.

² En el caso de los diccionarios, hay que precisar que con negrita se marca lo que se ha cambiado o añadido con respecto a la definición anterior y con ____, lo que de aquella se ha omitido. Asimismo, las ediciones de la RAE se han sombreado con color azul; las manuales e ilustradas, con color verde; los suplementos, con color rosa; y una muy peculiar, con color rojo. Las demás no se adscriben a ninguno de estos tipos.